

Introducción

Como se ha documentado ampliamente, la crisis económica desatada en los principales países desarrollados afectó seriamente las condiciones laborales de un gran número de trabajadores de todo el mundo. En este contexto, el empleo de calidad, formal, productivo y desarrollado bajo condiciones laborales dignas, denominado “trabajo decente” por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ha sido una de las dimensiones ocupacionales más afectadas.

En la Argentina, se podría afirmar que el empleo asalariado registrado constituye una inserción laboral que brinda condiciones de dignidad y seguridad tanto para el trabajador como para sus familias y genera un marco legal adecuado para la negociación colectiva de salarios y condiciones de trabajo. Como se desarrollará más adelante se ha comprobado que en nuestro país la expansión del empleo registrado que se inició en 2003 logró niveles no conocidos en los últimos 30 años; que el impacto de la crisis internacional resultó más que moderado; y que desde fines del año pasado se ha recuperado la tendencia de creación de más y mejores trabajos.

Particularmente, con esta crisis, se observó que muchos países que logran generar pocos puestos de trabajo de calidad, destruyen esos empleos cuando ingresan en fases recesivas, agravando la situación laboral de la población. Aún más, independientemente de la intensidad de la recuperación económica actual, en la mayoría de los estados nacionales el regreso al sendero de crecimiento no ha permitido hasta el momento crear nuevos empleos y mucho menos, empleos de calidad.

Una de las problemáticas más importantes que se plantean en la actualidad en el escenario internacional, no es sólo cómo retomar un sendero de crecimiento económico sustentable, sino cómo hacer que este proceso expansivo promueva trabajo de calidad. En este contexto, el crecimiento del empleo registrado en Argentina debe ser destacado y valorado adecuadamente.

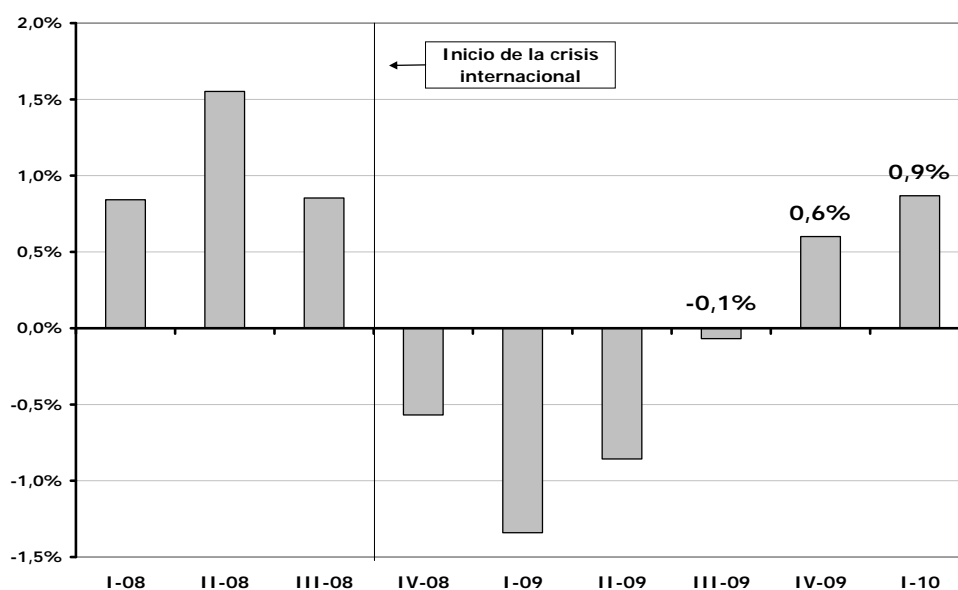
En el presente documento se analiza la evolución del empleo asalariado registrado del sector privado, a partir de la información relevada por la Encuesta de Indicadores

Laborales (EIL) hasta el primer trimestre de 2010. Además, se incluye la comparación de la situación del empleo en nuestro país con respecto a la evolución verificada en otras naciones.

Evolución del empleo registrado privado en los principales centros urbanos del país

La información de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL)¹ que realiza el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS), revela que el nivel de empleo registrado del sector privado² muestra un claro comportamiento creciente desde el cuarto trimestre de 2009. En efecto, en el último trimestre del año pasado, el empleo formal ya había crecido 0,6%; mientras que en el primer trimestre de 2010 la cantidad de puestos de trabajo registrados en las empresas privadas se incrementó 0,9% con respecto al trimestre anterior.

Gráfico 1 | Variación trimestral del empleo registrado del sector privado. En porcentaje. Sin estacionalidad³.



Fuente: MTEySS – SPTyEL, en base a EIL.

¹ Ficha técnica EIL: Los resultados provisorios del primer trimestre de 2010 corresponden a las respuestas de un promedio de 1.527 empresas privadas del sector formal de 10 y más trabajadores, de todas las ramas de actividad exceptuando las primarias, encuestadas mensualmente con la siguiente distribución geográfica: 853 en el Gran Buenos Aires; 227 en el Gran Córdoba; 224 en el Gran Rosario; 223 en el Gran Mendoza. La EIL se releva desde 1995.

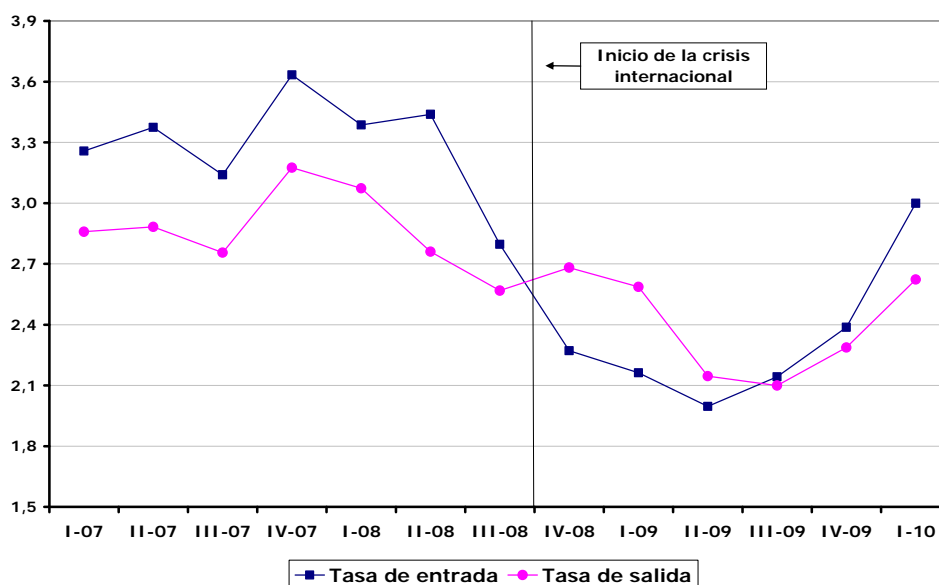
² Los aglomerados urbanos incorporados en el índice general de la EIL son Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario y Gran Mendoza. Los mismos representan el 52% del empleo registrado privado del total país.

³ De acuerdo a los análisis de sensibilidad realizados, la serie de variación neta trimestral del empleo relevada por la EIL no presenta estacionalidad a lo largo de todo el año.

La creación de empleo formal en los últimos dos trimestres ha permitido recuperar gran parte de los puestos de trabajo destruidos por la crisis internacional. Entre el último trimestre de 2009 y el primer trimestre de 2010 se recuperó poco más de la mitad (51%) de los empleos perdidos a lo largo de la fase contractiva iniciada en el cuarto trimestre de 2008.

De este modo, se advierte que la economía argentina está saliendo de la crisis global creando trabajo de calidad; lo cuál es una condición fundamental para que la recuperación económica impacte positivamente en la calidad de vida de los trabajadores y sus familias.

Gráfico 2 | Evolución de la tasas de entrada y de salida. Promedio trimestral de las tasas. Total de aglomerados relevados.



Fuente: MTEySS – SPTyEL, en base a EIL.

Un aspecto importante a destacar es que el crecimiento neto del empleo registrado en los dos últimos trimestres es el resultado de un aumento sostenido de las incorporaciones de personal que realizan las empresas. En efecto, la tasa de entrada que había registrado en el tercer trimestre de 2009 un valor mínimo⁴ (2%), muestra a partir del segundo trimestre un comportamiento creciente durante los siguientes tres

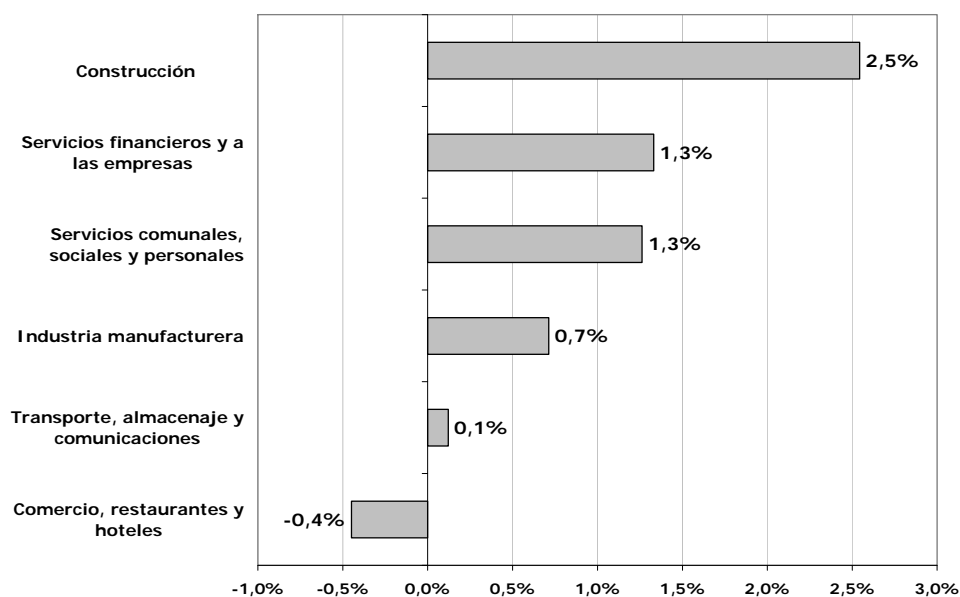
⁴ Tanto la tasa de entrada como la tasa de salida son indicadores que se construyen a partir de los movimientos mensuales de empleo. A modo de ejemplo, la tasa de entrada refleja la proporción del total de incorporaciones producidas en un mes de referencia con respecto a la dotación inicial en ese mismo período mensual. Las tasas de entrada y salida presentadas en este informe surgen del promedio de las tasas mensuales; lo cuál implica que la diferencia entre ambas no de cómo resultado la tasa de variación neta del trimestre.

trimestres. Por su parte, las desvinculaciones de personal también aumentan pero en este caso lo hacen a partir del cuarto trimestre de 2009, y en una magnitud menor a la observada por la tasa de entrada.

El crecimiento de las incorporaciones y las desvinculaciones de personal son parte de una dinámica laboral que se manifiesta naturalmente cuando el empleo se expande en forma sistemática. El aumento de las incorporaciones es el resultado de la mayor contratación de personal por parte de las empresas, hecho que generalmente ocurre cuando se dinamiza la actividad económica. Por su parte, el incremento de las desvinculaciones tiene que ver, fundamentalmente, con la ampliación de las oportunidades laborales: una creciente cantidad de trabajadores renuncian voluntariamente a sus empleos para acceder a otros que brindan mejores condiciones.

Por su parte, el crecimiento trimestral del empleo registrado se reprodujo en mayor o menor medida en cada uno de los cuatro **aglomerados urbanos** incluidos en el índice general: Gran Buenos Aires 0,7%; Gran Córdoba 2,3%; Gran Rosario 0,9% y Gran Mendoza 1,1%.

Gráfico 3 | Variación trimestral del empleo según rama de actividad. Total aglomerados relevados. I Trimestre de 2010



Fuente: MTEySS – SPTyEL, en base a EIL

El crecimiento neto del empleo del primer trimestre de 2010 se verificó en todas las **ramas de actividad** con excepción de comercio, restaurantes y comunicaciones. Se destaca la intensidad del aumento de los puestos de trabajo en el sector construcción

(2,5%), luego de haber crecido también en el cuarto trimestre del año pasado (1,6%). Asimismo sobresale el comportamiento del empleo en la industria que se expandió por tercer trimestre consecutivo un 0,7%.

Al igual que en trimestre anterior, el incremento de los puestos de trabajo en el primer trimestre de este año, se verificó en todos los **tamaños de empresa**. Se registró con mayor intensidad en las firmas medianas (1,8%). El empleo aumentó en las empresas pequeñas un 0,3% y en las que ocupan a 200 y más trabajadores un 0,6%.

La evolución del empleo considerando la **calificación de los puestos de trabajo** registró en el primer trimestre de 2010 un incremento neto en las posiciones de índole operativas (0,6%) y no calificadas (2,6%). Cabe destacar que en su conjunto estos asalariados representan alrededor de un 70% del empleo total. Por su parte, se registró contracción en las tareas profesionales (0,5%) y técnicas (0,1%).

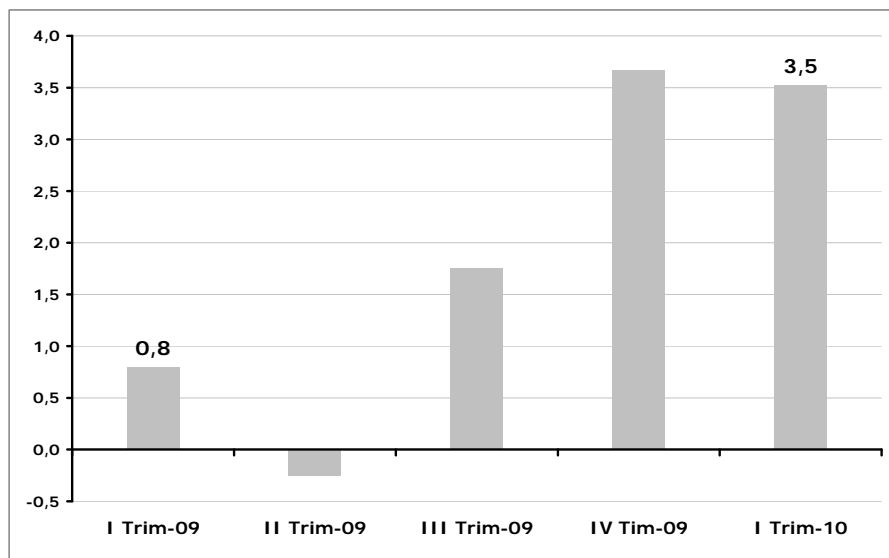
Como balance podría afirmarse que la recuperación del empleo en los últimos dos trimestres implicó fundamentalmente la generación de oportunidades laborales dirigidas sobre todo a los trabajadores menos calificados, grupo que -por otra parte- había sido el más afectado por la contracción provocada por la crisis internacional.

Por su parte, es relevante mencionar que como resultado de la significativa generación de puestos de trabajo en los dos últimos trimestres se advierte, por primera vez desde el primer trimestre de 2009, cierto crecimiento del nivel de empleo en la comparación interanual. Así, entre el primer trimestre de 2009 y el mismo trimestre de 2010, el empleo asalariado registrado del sector privado creció 0,5%.

De manera consistente con el cambio de tendencia registrado en el empleo, se sostienen las **expectativas positivas de los empleadores** sobre la evolución del nivel de los puestos de trabajo en los próximos tres meses. En efecto, nuevamente en el primer trimestre de 2010 fueron más las empresas que esperan aumentar su dotación de personal frente a las que tienen expectativas de disminuirla.

En efecto, el porcentaje de empresas que esperan incrementar la dotación de personal supera al porcentaje de firmas que tienen la expectativa de disminuir el empleo, en 3,5 puntos porcentuales.

Gráfico 4 | Expectativas de los empleadores con respecto a la evolución del empleo⁵. Total aglomerados relevados.



Fuente: MTEySS – SPTyEL, en base a EIL

El crecimiento del empleo registrado observado durante los dos últimos trimestres, confirma el limitado impacto que tuvo la crisis financiera internacional en la cantidad de empleos decentes en la Argentina. En el gráfico que muestra la evolución del empleo en el mediano plazo⁶ se advierte la pérdida, relativamente baja, de puestos de trabajo formales verificada entre el cuarto trimestre de 2008 y el segundo trimestre de 2009.

Asimismo, se observa cómo, a pesar de la existencia de este proceso contractivo a escala mundial, el número de trabajadores con empleos de calidad es, en el primer trimestre de 2010, uno de los más elevados de la historia reciente del mercado de trabajo argentino⁷. Esto último, es el resultado del fuerte crecimiento del empleo asalariado registrado entre 2003 y 2008, comportamiento que revirtió radicalmente la tendencia mostrada por esta categoría ocupacional en las dos décadas anteriores; durante este período el empleo registrado del sector privado creció un 43% en el área metropolitana de Buenos Aires (según la información relevada por la EIL) y un 69% en

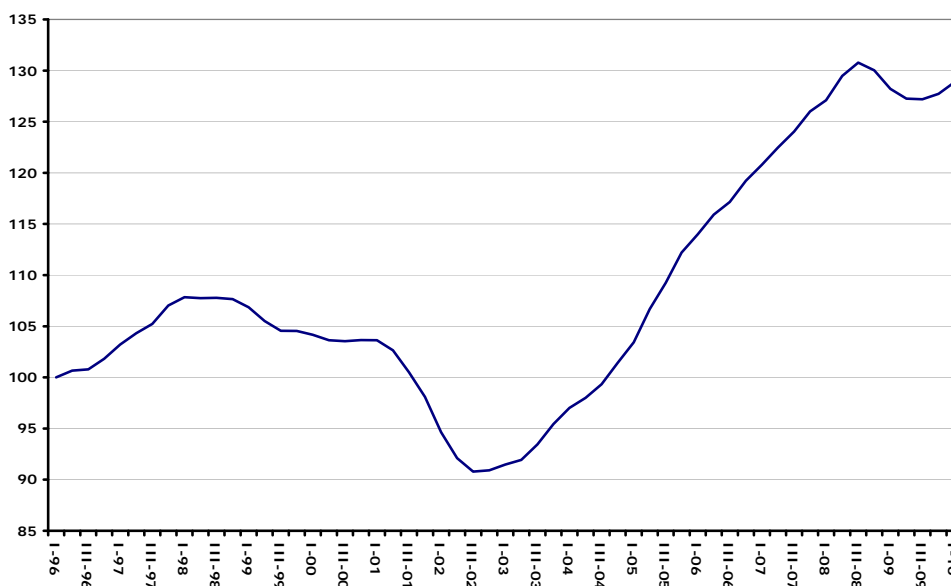
⁵ Diferencia entre la proporción de empresas con expectativas positivas y negativas en relación a la evolución de la dotación de personal en los próximos tres meses.

⁶ Para el análisis de la evolución del empleo registrado entre 1996 y 2009, se utiliza la serie del Gran Buenos Aires ya que es el único aglomerado urbano del que se dispone de información para los primeros años del período estudiado. No obstante, es importante destacar que GBA concentra el 57% de las empresas relevadas actualmente por la EIL.

⁷ La evolución de la cantidad de aportantes al Sistema Nacional de la Seguridad Social, que refleja el comportamiento del trabajo registrado, incluyendo a los asalariados en relación de dependencia y a los trabajadores por cuenta propia o autónomos, muestra que durante el período comprendido entre 2003 y 2008 el empleo formal creció en una magnitud tal que en la actualidad alcanza uno de los niveles más elevados de los últimos treinta años.

el total país (de acuerdo a los datos del SIPA).

Gráfico 5 | Evolución del nivel de empleo registrado del sector privado. Sin estacionalidad. Gran Buenos Aires.



Fuente: MTEySS – SPTyEL, en base a EIL.

Esta notable expansión del empleo registrado en los últimos años tuvo un impacto positivo directo e inmediato en la ampliación de la cobertura del sistema de protección social. El crecimiento del empleo registrado dio lugar a que más trabajadores y sus familias accedan a los beneficios de la seguridad social, entre las cuales se destaca el sistema de asignaciones familiares. En efecto, entre el 2003 y el 2009 se incorporaron a este sistema 1,9 millones de niños y adolescentes. Por otra parte, el Gobierno Nacional también extendió la protección a la mayoría de los menores de 18 años a través de la implementación del subsistema no contributivo de Asignación Universal por Hijo que en el año 2009 ya alcanzaba a más de 3,4 millones de niños y adolescentes⁸.

Los avances logrados en la expansión del empleo de calidad son, fundamentalmente, la consecuencia de posicionar al empleo decente en el centro de las políticas públicas. Esto implica, en términos concretos, que todas las acciones implementadas durante los últimos años tuvieron entre sus objetivos prioritarios la promoción del trabajo con protección social. En términos esquemáticos, este enfoque se basa en cuatro pilares:

⁸ En el Anexo se agrega información sobre la evolución del alcance y cobertura del sistema de protección social.

- La instalación de un patrón de crecimiento económico centrado en la producción nacional y el empleo, a través de la definición de políticas macroeconómicas que promueven las exportaciones y estimula la sustitución de importaciones.
- La implementación de políticas activas de ingresos y de promoción de la negociación colectiva, con el fin de incrementar el salario real y potenciar el consumo interno.
- La instrumentación de acciones dirigidas a mejorar la empleabilidad de los trabajadores y a generar canales más eficientes para acceder a las oportunidades de empleo, a través de políticas de formación, capacitación e intermediación laboral.
- La decisión, en un contexto de crisis, de aplicar un conjunto de medidas económicas y laborales para sostener el empleo existente.

Comparación de la situación de Argentina con respecto a otros países

El hecho de que la Argentina haya logrado que el crecimiento de la economía se traduzca en creación de empleos de calidad, posiciona al país en una dinámica socio-laboral distinta a la verificada en muchas otras naciones.

En realidad, el impacto de la crisis en este aspecto profundiza una problemática ya observada antes del quiebre del sistema financiero, que es la limitada capacidad estructural de los sistemas productivos nacionales para generar empleos decentes, incluso en contextos de expansión económica.

A continuación, se realiza un análisis empírico del comportamiento del empleo formal del sector privado antes, durante y después de la crisis internacional⁹, en una serie de países seleccionados según criterios de relevancia y disponibilidad de información estadística. El análisis se inicia en el primer trimestre de 2007, algo más de un año antes de la irrupción de la crisis y alcanza hasta el cuarto trimestre de 2009 que es la última información publicada por la mayoría de los países. Uno de los inconvenientes más importantes a la hora de llevar adelante un trabajo de estas características, es

⁹ Se analiza la evolución del empleo sin estacionalidad. En el caso de Estados Unidos se utilizan la series desestacionalizadas por el organismo oficial de estadística (Bureau of Labor Statistics). En el caso, de Brasil, México y los países europeos las series de empleo formal fueron desestacionalizadas por la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales (MTEySS - SSPTyEL) utilizando el programa X12 ARIMA. En el caso de Argentina se considera la serie sin estacionalidad de la Encuesta de Indicadores Laborales (MTEySS).

identificar en cada país la categoría ocupacional que más se adecua a la definición de empleo formal y esto depende, por supuesto, del perfil del mercado de trabajo de las distintas naciones¹⁰.

La información compilada muestra que la escasa creación de empleo en períodos previos al inicio de la crisis global es un fenómeno que se corrobora en muchos de los países estudiados.

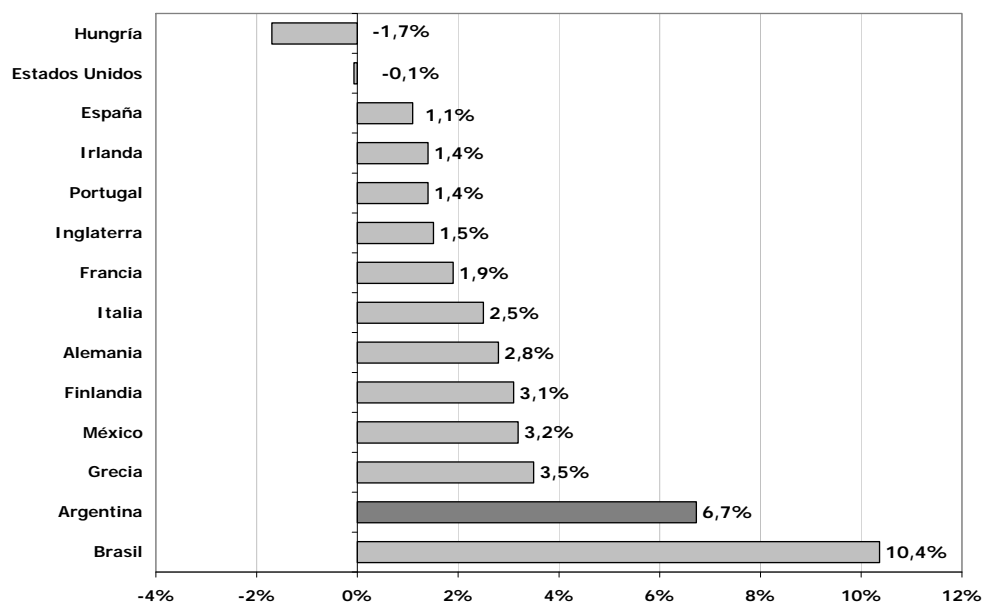
Entre el primer trimestre de 2007 y el segundo trimestre de 2008, el crecimiento del empleo en la mayoría de los países europeos no superó el 3% (con las excepciones de Finlandia y Grecia), incluso en el caso de España, Francia e Inglaterra el incremento de puestos de trabajo no superó el 2%. Por su parte, en Estados Unidos, en ese mismo período, no se creó empleo, por el contrario se redujo 0,1%.

Tanto Argentina como Brasil, se diferenciaron del resto y mostraron una expansión significativa del empleo asalariado formal. En la Argentina, el empleo asalariado registrado creció 6,7% y en Brasil esa misma categoría ocupacional se incrementó un 10%.

¹⁰ Para cada región se consideraron distintas categorías ocupacionales para evaluar el comportamiento el empleo asalariado formal del sector privado, las cuáles se precisan a continuación:

- Para los países europeos, se utilizó el empleo asalariado del sector privado. Esto se debe a que una proporción importante de la población ocupada en la mayoría países europeos se aproxima a la definición de trabajo decente. Por otra parte, no existe un indicador específico sobre empleo de calidad publicado en forma sistemática.
- Para Estados Unidos, se utilizó el empleo asalariado del sector privado como concepto más cercano al trabajo decente. En este caso tampoco se encontraron indicadores que hagan referencia a la calidad del trabajo.
- Para México se empleó el conjunto de trabajadores en relación de dependencia del sector privado que cuentan con cobertura del sistema de salud. Es decir, el conjunto de trabajadores que cuentan con empleos protegidos en el sector privado.
- Para Brasil, se consideró los asalariados del sector privado con libreta de trabajo; lo que también implica un empleo formal con acceso al sistema de seguridad social.
- Para Argentina, se consideró el empleo asalariado del sector privado relevado por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) que realiza el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Gráfico 6 | Variación del empleo de calidad previo a la crisis. Entre el primer trimestre de 2007 y el segundo trimestre de 2008. Sin estacionalidad.

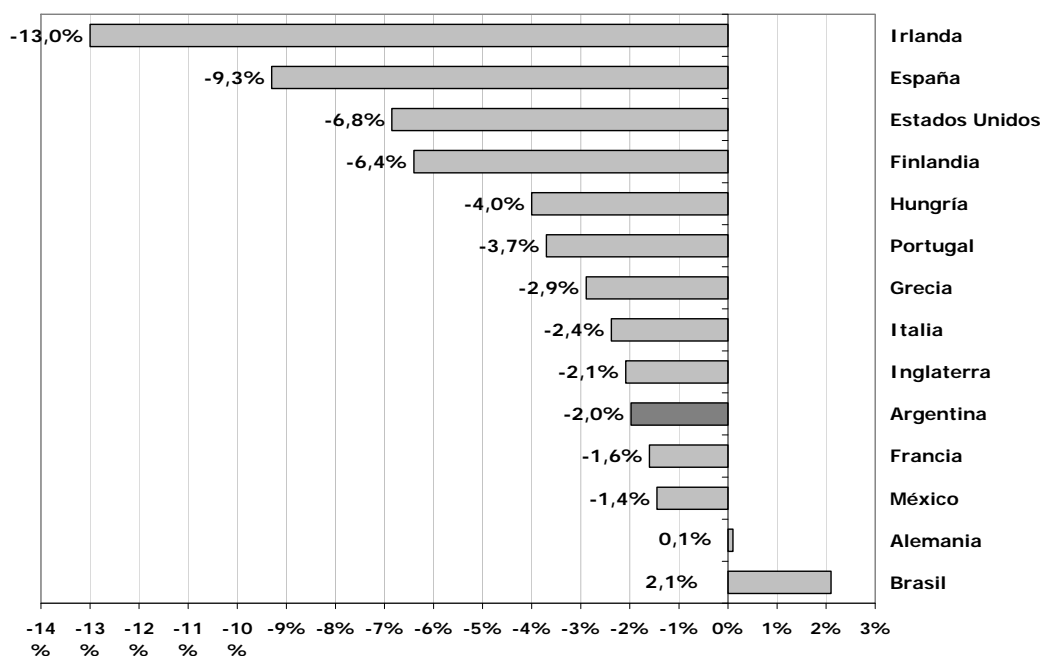


Fuente: SSPTyEL – DGEyEL, en base a EIL, Institutos nacionales de estadística y EUROSTAT.

Por otro lado, analizando la evolución del empleo desde el segundo trimestre de 2008 (trimestre previo al quiebre del sistema financiero) hasta el último trimestre en el que el empleo se contrajo en cada país, se advierte, que en seis de los trece estados nacionales estudiados, la cantidad de trabajadores se redujo más del 3%. Entre ellos, se destacan Irlanda, España y Estados Unidos con caídas del 13%, 9,3%, y 6,8% respectivamente.

En el otro extremo, se encuentran dos países donde el nivel de empleo no se contrajo. En efecto, desde el tercer trimestre de 2008 el empleo se mantuvo estable en Alemania e incluso creció en Brasil (2,1%).

Gráfico 7 | Variación del empleo de calidad durante la crisis. Desde el segundo trimestre de 2008 hasta el último trimestre con caída del empleo en cada país. Sin estacionalidad.



Fuente: SSPTyEL – DGEyEL, en base en base a EIL, Institutos nacionales de estadística y EUROSTAT.

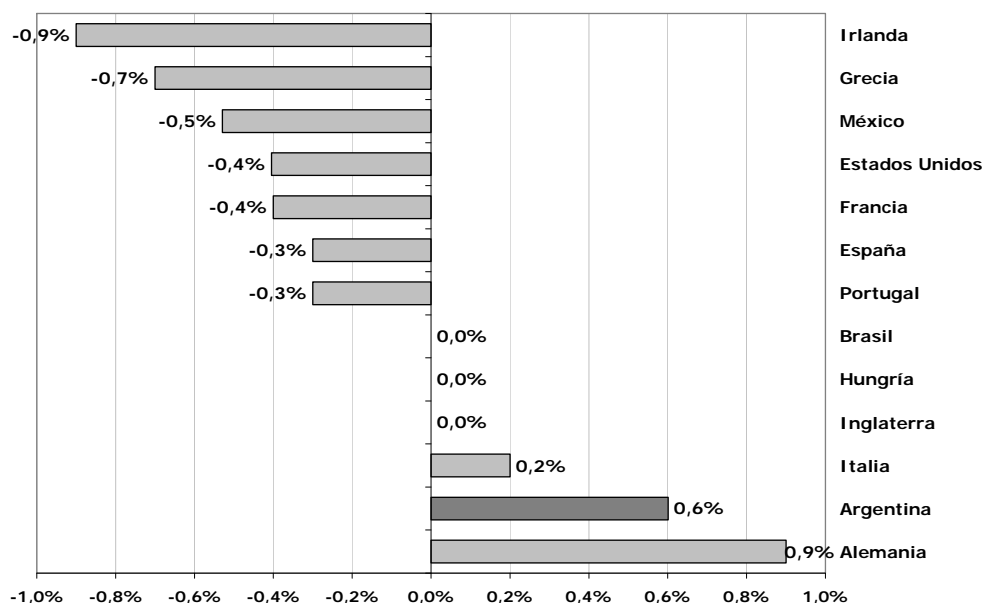
En Argentina, el empleo registrado del sector privado sólo se redujo un 2%. Con esta variación el país integra el grupo de naciones en las que, si bien se verifica pérdida de puestos de trabajo durante la crisis, ésta fue de una magnitud relativamente baja.

Por último, se analiza la variación del empleo durante el cuarto trimestre de 2009, el último período disponible para los países estudiados. La información reciente muestra que más allá de la existencia de diversos niveles de recuperación económica, el número de puestos de trabajo continuó cayendo en la mayoría de las naciones.

En Argentina, la situación contrasta nuevamente con la verificada en la mayoría de los países analizados. En efecto, en el cuarto trimestre de 2009 la economía nacional comenzó a crear empleos de calidad (0,6% con respecto al trimestre anterior), siendo uno de los primeros países (junto a Alemania) que inician un proceso de recuperación de puestos perdidos durante la crisis.

De lo analizado hasta aquí, se desprende que Argentina es uno de los países que más puestos de calidad generaba antes de la crisis, que durante la vigencia de la misma perdió relativamente menos empleos que la mayoría del resto de las naciones y que a la salida de la crisis, revirtió rápidamente la tendencia negativa, consiguiendo crear puestos de trabajo para recuperar lo perdido.

Gráfico 8 | Variación del empleo de calidad durante el último período trimestral disponible. Cuarto trimestre de 2009. Sin estacionalidad.



Fuente: SSPTyEL – DGEyEL, en base en base a EIL, Institutos nacionales de estadística y EUROSTAT.

Reflexión final

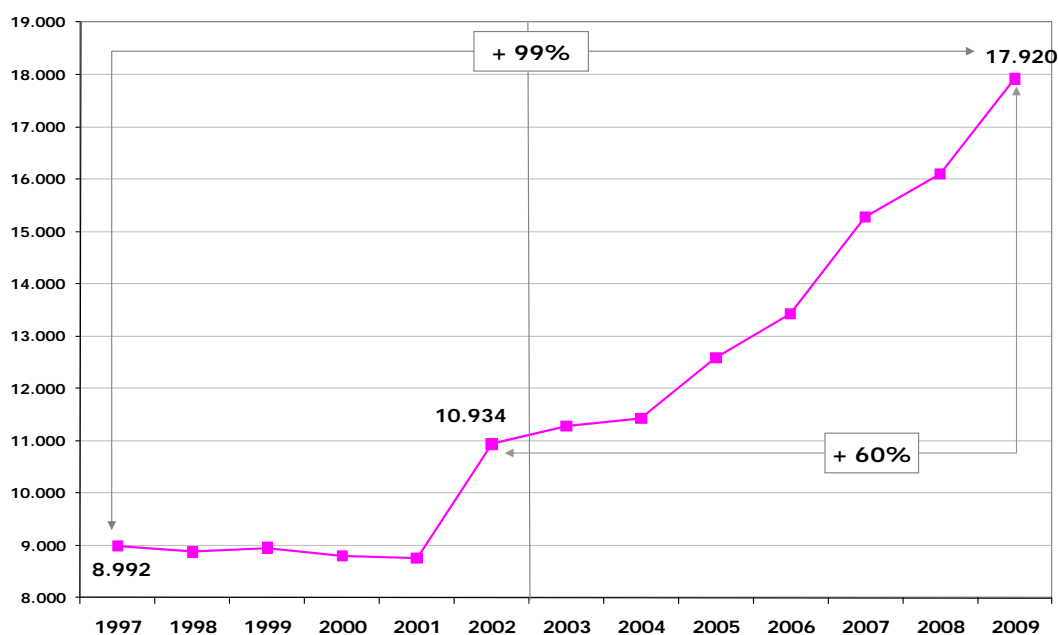
Cabe destacar que la tendencia expansiva del empleo observada en el cuarto trimestre de 2009 se consolida y mejora en nuestro país en los primeros meses de 2010, dado que -como se describió al comienzo- los asalariados registrados crecieron un 0,9% en el primer trimestre del año y ya se han recuperado poco más de la mitad de los puestos de trabajo formales perdidos desde el inicio de la recesión a nivel global.

Este resultado es consecuencia de las decisiones tomadas por el Gobierno Nacional, que le han permitido al país salir de la crisis de 2001 y superar la mayor crisis mundial de los últimos 80 años. Las intervenciones políticas del Estado se orientaron desde el 2003 a promover la recuperación de la actividad económica a través de la expansión de la producción, de la demanda efectiva y el empleo. La decisión fue centrar al trabajo como estrategia para la inclusión social y a ambos como elementos constitutivos del desarrollo de nuestro país. Los resultados observados antes, durante y a la salida de la crisis global no hacen más que reflejar los efectos positivos de esta orientación política implementada durante los últimos años.

Anexo: “Evolución del alcance y cobertura del sistema de protección social”

Durante el período comprendido entre 1997 y 2009 casi se duplicó el alcance de las prestaciones del sistema de protección social y desde el año 2003 se otorgaron 7 millones de nuevas prestaciones. En el 2009 el 98% de las personas mayores y el 74% de los menores de 18 años estaban cubiertos por el sistema.

Gráfico 9 | Evolución de los beneficios del sistema de protección social con transferencia de ingresos (en miles de beneficiarios).



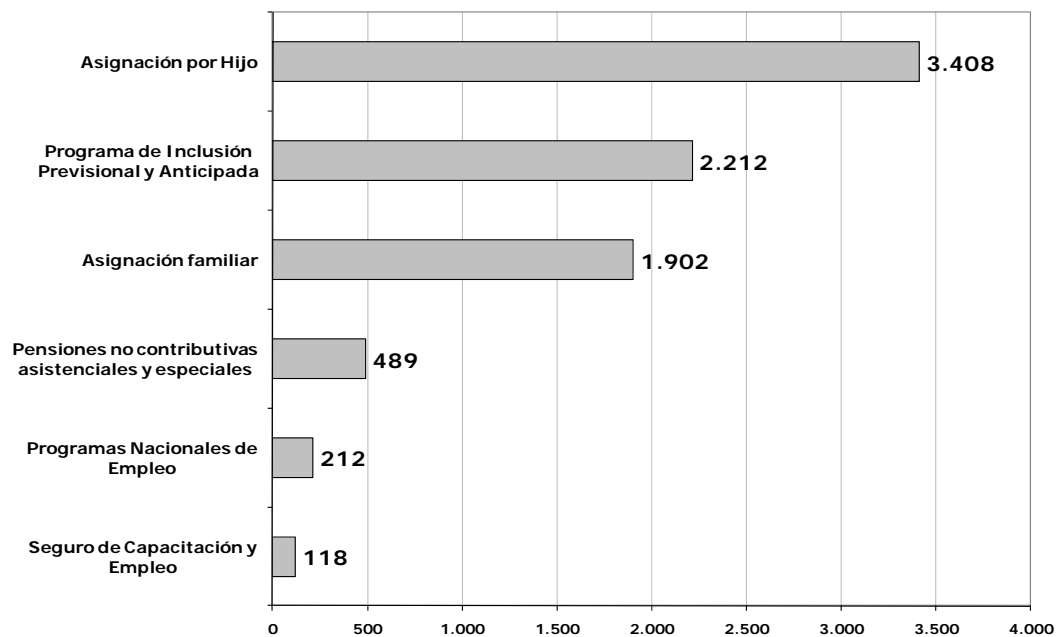
Fuente: SSPTyEL – DGEyEL, en base a Secretaría de Empleo, Seguridad Social y Anses

El crecimiento de las prestaciones en los últimos seis años está principalmente determinado por la Asignación Universal por Hijo, el Programa de Inclusión Previsional y las Asignaciones Familiares de los trabajadores activos.

Cabe destacar que la importante expansión de las asignaciones familiares contributivas, es la consecuencia directa de la fuerte generación de empleo registrado que se verificó en los últimos años y que permitió la incorporación sistemática de trabajadores precarios y desocupados a empleos formales con protección social.

Por otro lado, el Estado Nacional intervino activamente para ampliar el piso de protección social en orden a garantizar prestaciones básicas especialmente a los grupos más vulnerables como lo son los niños y los mayores.

Gráfico 10 | Principales medidas que explican el crecimiento de la cantidad de beneficiarios entre 2003 y 2009 (variación en miles de beneficiarios)



Fuente: SSPTyEL – DGEyEL, en base a Secretaría de Empleo, Seguridad Social y Anses